Año 6 N°95 Febrero de 2020
PRECIO: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE




CAMINOS diocesanos






Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de María

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
N° 95 Febrero de 2020
Tirada de esta edición: 22.000 ejemplares
Registro DNDA N° 5329136

Editorial

LA NECESIDAD DEL DIÁLOGO

La Iglesia desde sus orígenes ha predicado la necesidad del diálogo. El Nuevo Testamento está lleno de diálogos de Jesús, se podría decir, sin temor a equivocarnos, que en términos de comunicación que maneja el mundo actual su figura es la de un gran dialoguista, además de excelente comunicador.

El diccionario de la Real Academia Española define al diálogo como "plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos", otra acepción que da es la de "discusión o trato en busca de avenencia". Mientras que avenir es convenio, transacción, conformidad, unión.

La definición de diálogo indica que este lleva explícito la alternancia de la palabra e implícitamente la escucha. Es decir, alguien expone sus puntos de vista y sentimientos, mientras el otro o los otros escuchan. Del diálogo deben quedar claras las coincidencias y las diferencias. Es normal que cuando dos o más individuos dialogan frutíficamente descubran que son más las cosas que los unen que las que los distancian.

Cuando aún era Cardenal, el ahora Papa Francisco participaba en Canal 21 de Buenos Aires del programa "La Biblia, diálogo vigente", junto a un pastor evangélico y un rabino, incluso hay un libro que resume esas participaciones. De esos encuentros Jorge Mario Bergoglio dirá "estamos dando una señal, un ejemplo de lo que es incluirnos mutuamente en el camino de la elección que Dios nos tiene". Recomendamos mirar por internet esos programas o leer la publicación para tener un claro paradigma de lo que es dialogar.

Nos parece que necesitamos meditar sobre la necesidad de diálogo que tenemos en el seno de nuestras familias, en los ámbitos laborales, a nivel social e incluso dentro de nuestras propias comunidades religiosas. La falta diálogo nos lleva al aislamiento y muchas veces a la violencia.

Pidámosle en este mes a nuestra Copatrona diocesana, Ntra. Sra. de Lourdes sobre cuya figura gira la temática central de este número, la Gracia del diálogo con todos nuestros hermanos.

Sumario

EL MAGNIFICAT COMO CAMINO



"El canto del Magnificat es como un espejo del alma de María, a la cual estamos llamados a asemejarnos. Es, sin duda, el mejor retrato de María que tenemos".

Esta frase, de José Luis Gadea y Magüi Gálvez, un matrimonio español que tuve la gracia de conocer hace poco en España, me impactó.

Ellos dicen también: "En un momento dado la Virgen nos marcó el Magnificat como camino. [...] Es un camino que Ella ya había recorrido cuando lo proclamó, sin embargo, para nosotros es un camino por recorrer".[1]

Este canto brota del corazón de María cuando se encuentra con Isabel, su prima, como lo describe el evangelista San Lucas (1, 26-55).

Este año Mariano Nacional los invito a que ¡todos recorramos este camino!

--*-*

Carlos y Magüi, señalan muy bien que "su alma proclama las grandezas del Señor, no se proclama a así misma". "Su espíritu es un estallido de alegría que viene de Dios y en Dios se continúa, todo lo ve desde Dios [...] La alegría de María no es de este mundo. No se alegra por ella o de su maternidad humana, sino de ser la madre del Mesías, su Salvador. No de tener un hijo, sino de que ese hijo sea Dios, ella es feliz porque se sabe salvada, agradecida por ello y gracias a ser nada, ser don de Él y para Él".

María, ante todo vive siempre su vida, y este momento de una manera especial, ante Dios. Por eso nos muestra quién es Dios y las maravillas que solo Él puede hacer. Por eso lo alaba llena de gozo y rebosante de alegría. Por eso su confianza resplandece y su humildad se engrandece.

--*-*

Nosotros ... ¿Vivimos la vida ante Dios? ¿Nos reconocemos como don de Dios y reconocemos los dones que Él nos regaló en nuestra persona, en nuestra vida? ¿Saboreamos el gozo de haber sido amados por Dios, y por eso llamados a la vida, a reflejar su amor, a cantar sus maravillas?

El espejo de María nos deja una interpelación fundamental, muy profunda y muy bella, muy alentadora...

--*-*

Los enfermos que con el agua del Santuario de Lourdes recuperan su salud, la del cuerpo muchas veces, las del alma tantas otras, nos alientan a abrirnos a las maravillas que Dios quiere obrar siempre en quienes a Él se confían. ¡Que nuestra Señora de Lourdes, este mes de febrero, nos acompañe en nuestro caminar y nos ayude a abrir nuestra vida a Dios!



✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael

[1]Cfr. *El Inmaculado Corazón de María triunfará en mi matrimonio*, Ed. LIBROSLIBRES, 2019, pág.21 y 22.



LO ESENCIAL DE LA VIDA ES NUESTRA RELACIÓN CON DIOS

Dice el Papa, "lo esencial es tu relación con Dios". Y luego agrega: Lo olvidamos, muchas veces, como si tuviéramos miedo de ir allí donde está el encuentro con el Señor, con Dios". Nos preocupamos tanto por nuestra salud física, afirma, nos damos consejos sobre médicos y medicinas, y es algo bueno, "¿pero pensamos en la salud del corazón?

Hay una palabra de Jesús que quizás nos ayude: "Hijo, tus pecados están perdonados". ¿Estamos acostumbrados a pensar en esta medicina de perdonar nuestros pecados, nuestros errores? Nos preguntamos: "¿Tengo que pedirle perdón a Dios por algo?" "Sí, sí, sí, en general, todos somos pecadores", y así se diluye y pierde fuerza, este poder de profecía que tiene Jesús cuando va a lo esencial. Y hoy Jesús nos dice a cada uno de nosotros: "Quiero perdonar tus pecados".

El Papa continúa diciendo que tal vez alguien no encuentra pecados en sí mismo para confesar porque "hay una falta de conciencia de los pecados". De los "pecados concretos", de las "enfermedades del alma" que deben ser sanadas "y la medicina para sanar es el perdón".



"Quiero perdonar tus pecados".

Es algo sencillo que Jesús nos enseña cuando va a lo esencial. Lo esencial es la salud, toda: del cuerpo y del alma. Guardamos bien la del cuerpo, pero también la del alma. Y vamos al Doctor que puede curarnos, que puede perdonar nuestros pecados. Jesús vino para esto, dio su vida por esto.

Jesús también va a lo esencial con la mujer pecadora, de la que habla el Evangelio, cuando ante su llanto le dice: 'Tus pecados te son perdonados'. Los demás se escandalizan, dice el Papa, "cuando Jesús va a lo esencial, se escandalizan, porque allí está la profecía, la fuerza". De la misma manera, 'Vete, pero no peques más', le dice Jesús al hombre en la piscina que nunca llega a tiempo para bajar a las aguas y ser sanado. A la mujer samaritana que le hace tantas preguntas, "hizo el papel de teóloga", dice el Papa, "Jesús pregunta por su marido". Va a lo esencial de la vida y, dice el Papa, "lo esencial es tu relación con Dios". Y lo olvidamos, muchas veces, como si tuviéramos miedo de ir allí donde está el encuentro con el Señor, con Dios".

Fuente: www.vaticannews.va

ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATESISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

TERCERA PARTE: LA VIDA EN CRISTO

CAP 3: LA SALVACIÓN DE DIOS: LA LEY Y LA GRACIA

Por el Pbro. Miguel Ángel López

418. ¿Qué relación existe entre la ley natural y la Ley antigua?

CATECISMO 1961-62. 1980-81

- Es la primera etapa de la Ley revelada
- Expresa muchas verdades que están al alcance de la razón.

La Ley antigua constituye la primera etapa de la Ley revelada. Expresa muchas verdades naturalmente accesibles a la razón, que se encuentran afirmadas y convalidadas en las Alianzas de la salvación. Sus prescripciones morales, recogidas en los Mandamientos del Decálogo, ponen la base de la vocación del hombre, prohíben lo que es contrario al amor de Dios y del prójimo y indican lo que les es esencial.

419. ¿Cómo se sitúa la Ley antigua en el plano de la salvación?

CATECISMO 1963-1964. 1982

- Prepara y dispone a la conversión y la recepción del Evangelio.
- Es todavía imperfecta, ya que no ayuda a cumplira

La Ley antigua permite conocer muchas verdades accesibles a la razón, señala lo que se debe o no se debe hacer, y sobre todo, como un sabio pedagogo, prepara y dispone a la conversión y a la acogida del Evangelio. Sin embargo, aun siendo santa, espiritual y buena, la Ley antigua es todavía imperfecta, porque no da por sí misma la fuerza y la gracia del Espíritu para observarla.

420. ¿En qué consiste la nueva Ley o Ley evangélica?

CATECISMO 1965-1972. 1983-1985

- Es la plenitud y el cumplimiento de la ley divina, natural y revelada.
- Es "la ley de la libertad", porque lleva a actuar espontáneamente bajo el impulso de la caridad.

La nueva Ley o Ley evangélica, proclamada y realizada por Cristo, es la plenitud y el cumplimiento de la ley divina, natural y revelada. Se resume en el mandamiento de amar a Dios y al prójimo, y de amarnos como Cristo nos ha amado. Es también una realidad grabada en el interior del hombre: la gracia del Espíritu Santo, que hace posible tal amor. Es «la ley de la libertad» (St 1, 25), porque lleva a actuar espontáneamente bajo el impulso de la caridad.

«La Ley nueva es principalmente la misma gracia del Espíritu Santo que se da a los que creen en Cristo»

(Santo Tomás de Aquino).

SU NOMBRE: «LLENA DE GRACIA» (LC 1, 28)

Por Pbro. Guillermo Cambiasso

En el año 1854, el Papa Pío IX proclama el dogma de la Inmaculada Concepción:

La bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda la mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano (DS 2803).

Cuatro años más tarde, la Virgen María, se apareció entre el 11 de febrero y el 16 de julio de 1858, en una gruta del paraje de Massabielle, a Bernadette Soubirous, una joven pobre y analfabeta de catorce años de edad. Cuando Bernadette le pidió que revelara su nombre, el 25 de marzo de 1858 (en su decimosexta aparición) la Señora le dijo: "*Yo soy la Inmaculada Concepción*". Reflexionemos sobre este hecho que implica un dogma de nuestra fe.



Lo primero que llama la atención que cuando a alguien se le pide el nombre, dice: Juan, Cecilia, Marta, etc.; lo mismo hubiéramos esperado como respuesta de la Virgen: "*Yo soy* María", y para precisar, hubiera agregado "la Madre de Jesús". Podría también haber dicho: "*Yo soy* María, *la Inmaculada Concepción*" y con esto ver un privilegio de su persona. Sin embargo, dice: "*Yo soy la Inmaculada Concepción*"; de modo tal que "*Inmaculada Concepción*" es su nombre.

Este detalle nos lleva a otro hecho, que sucedió aproximadamente dos milenios antes. "*En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. <u>El nombre de la virgen era María</u>. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «<u>¡Alégrate!, llena de gracia</u>, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, <u>María</u>, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús*" (Lc 1, 26-31).

Advirtamos que San Lucas, como un exordio de lo que sucedió, nos indica el tiempo: "*sexto mes*", un mensajero: "*el ángel Gabriel*", el lugar de destino: "*Nazaret*", la condición de la persona: "*virgen* y *comprometida*" y por último su nombre: "*María*". Sin embargo, en el relato "*el ángel Gabriel*" no la saluda "*¡Alégrate!,*" con su nombre "*María*"; sino con este nombre: "*llena de gracia*" (en griego es una sola palabra); si bien conocía su nombre "*María*".

Como podemos apreciar sucede algo semejante al primer relato; la Madre de Dios recibe dos nombres, que indican algo más que cualidades de una persona; sino algo que se identifica con la misma persona.

Ahora bien, en toda la revelación del Antiguo Testamento no hay absolutamente nadie que se le halla atribuido esta condición de "*llena de gracia*" y mucho menos que sea su nombre propio. Solamente María es llamada así. Porque plena o "*llena de gracia*" significa tres cosas: a) que no le falte nada de *gracia*, b) que tenga toda la *gracia* y c) que no se le pueda agregar ninguna otra *gracia*. En otras palabras que sea *perfecta* en la *gracia*.

Nosotros pecadores y que hemos sido concebidos con el pecado original, perdemos la *gracia* por el *pecado*. Lo cual demuestra que el *pecado* y la *gracia* son dos realidades incompatibles. Si María es "*llena de gracia*", eso significa que nunca en ella hubo *pecado*, ni venial, ni personal, ni tampoco original; la *gracia* es algo, como perteneciente a su persona. Porque la que iba a concebir y dar a luz a la misma *Santidad* (que es la persona del Verbo de Dios), ella misma debería ser "la Toda Santa", como *los Padres de la tradición oriental llaman a la Madre de Dios "Panagia," la celebran como inmune de toda mancha de pecado y como plasmada por el Espíritu Santo y hecha una nueva criatura"(LG 56). Por la gracia de Dios, María ha permanecido pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida* (Catecismo de la Iglesia Católica n. 493).

"*El Espíritu Santo preparó a María con su gracia. Convenía que fuese "llena de gracia" la madre de Aquél en quien "reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente" (Col 2, 9). Ella fue concebida sin pecado, por pura gracia, como la más humilde de todas las criaturas, la más capaz de acoger el don inefable del Omnipotente. Con justa razón, el ángel Gabriel la saluda como la "Hija de Sión": "Alégrate" (cf. So 3, 14; Za 2, 14)*" (Catecismo de la Iglesia Católica n. 722).

Esto es lo que nos quiere enseñar María cuando nos dice: "*Yo soy la Inmaculada Concepción*".

LAS APARICIONES DE LA VIRGEN DE LOURDES

"La gruta era mi cielo"

El 11 de febrero, de 1858, ese día, cambiaría para siempre, no solo la vida de Bernardita, sino que marca el comienzo de una fuente de gracia que ha brotado para toda la humanidad.

La madre de Bernardita permitió, aunque no estaba de acuerdo, por la fragilidad de su salud, que ella vaya junto con su hermana menor llamada María, y con otra amiguita, Jeanne, al campo a buscar leña seca. El lugar preferido para recoger leña era un campo que había frente a la gruta. Bernardita por su fragilidad física se quedó atrás.



Las compañeritas habían pasado ya el arroyo, pero Bernardita no se atrevía a meterse al agua porque estaba muy fría. Las demás insistían en que lo hiciese y cuando ella empezó a descalzarse, un ruido muy fuerte, parecido a un viento impetuoso, la obligó a levantar la cabeza y mirar hacia todos los lados, y se preguntaba: ¡Qué es esto!. Las hojas de los árboles estaban inmóviles.

El ruido del viento empezó de nuevo y más fuerte en la gruta. Y ahí, en el fondo de la gruta, una maravillosa aparición se destacaba delante de ella.

Una luz resplandeciente como la del sol, una Señora prodigiosamente bella se dejó ver por Bernardita. Vestía un traje blanco, brillante con una cinta azul; largo velo blanco caía hasta los pies envolviendo todo el cuerpo. Los pies, de una limpieza virginal y descalzos, parecían apoyarse sobre el rosal silvestre. Dos rosas brillantes de color de oro cubrían la parte superior de los pies de la Santísima Virgen. Juntas sus manos ante el pecho, ofrecían una posición de oración fervorosa; tenía entre sus dedos un largo rosario blanco y dorado con una hermosa cruz de oro.

Bernardita buscó su rosario haciendo, como para defenderse, la señal de la cruz, pero su mano quedó paralizada. En ese momento la Virgen tomo la cruz del rosario e hizo la señal de la cruz y le dijo a Bernardita que lo hiciera como ella.

La Señora empezó a pasar las cuentas del rosario entre sus dedos y Bernardita empezó a rezar el suyo. Al terminar, la Virgen le hizo señas con el dedo para que se acercara y extendiendo el brazo, se inclinó dulcemente y sonrió como despidiéndose de Bernardita. ¡La Visión había desaparecido!

Les preguntó a las otras niñas si habían visto algo y al responderle que no, les contó su experiencia y les pidió silencio. Pero la hermana de Bernardita se lo contó a su mamá. La madre no le creyó y ordenó a Bernardita que se dejase de imaginaciones y que le estaba prohibido regresar a la gruta.

El día 14 de febrero, las niñas insistieron en que les dieran permiso para regresar a la gruta. Todos pensaban que lo que le había pasado a Bernardita era un engaño del demonio, y entonces le dijeron que fuera a la gruta y rociara agua bendita. Así huiría el demonio y se quedarían tranquilos.

Cuando llegaron a la gruta, Bernardita les pidió que se arrodillaran a rezar el Rosario. Apareció de nuevo la Virgen. El rostro de Bernardita se transfiguró. Esta tiró el agua bendita y dijo: "Si vienes de parte de Dios, acércate a nosotras." El agua bendita llegó hasta los pies de la Virgen y sonriendo con más dulzura se acercó a Bernardita. Al atardecer ya toda la población comentaba las maravillas que ocurrían en la gruta de Lourdes, pero a los comentarios se unían las burlas, desprecios e insultos.

El 18 de febrero, una señora y una religiosa acompañaron a Bernardita a la gruta. En esta oportunidad Bernardita le pasó un papel a la Virgen pidiéndole que escribiera cualquier cosa que deseaba comunicarle. La Virgen le dijo: "Lo que tengo que comunicarte no es necesario escribirlo, hazme únicamente el regalo de venir aquí durante quince días seguidos". Bernardita se lo prometió y la Virgen le respondió: "Yo también te prometo hacerte feliz, no ciertamente en este mundo, sino en el otro."

LAS APARICIONES DE LA VIRGEN DE LOURDES

Por Comunidad de Nuestra Señora de Lourdes, San Rafael

"La gruta era mi cielo"

El 11 de febrero, de 1858, ese día, cambiaría para siempre, no solo la vida de Bernardita, sino que marca el comienzo de una fuente de gracia que ha brotado para toda la humanidad.

La madre de Bernardita permitió, aunque no estaba de acuerdo, por la fragilidad de su salud, que ella vaya junto con su hermana menor llamada María, y con otra amiguita, Jeanne, al campo a buscar leña seca. El lugar preferido para recoger leña era un campo que había frente a la gruta. Bernardita por su fragilidad física se quedó atrás.



Las compañeritas habían pasado ya el arroyo, pero Bernardita no se atrevía a meterse al agua porque estaba muy fría. Las demás insistían en que lo hiciese y cuando ella empezó a descalzarse, un ruido muy fuerte, parecido a un viento impetuoso, la obligó a levantar la cabeza y mirar hacia todos los lados, y se preguntaba: ¡Qué es esto!. Las hojas de los árboles estaban inmóviles.

El ruido del viento empezó de nuevo y más fuerte en la gruta. Y ahí, en el fondo de la gruta, una maravillosa aparición se destacaba delante de ella.

Una luz resplandeciente como la del sol, una Señora prodigiosamente bella se dejó ver por Bernardita. Vestía un traje blanco, brillante con una cinta azul; largo velo blanco caía hasta los pies envolviendo todo el cuerpo. Los pies, de una limpieza virginal y descalzos, parecían apoyarse sobre el rosal silvestre. Dos rosas brillantes de color de oro cubrían la parte superior de los pies de la Santísima Virgen. Juntas sus manos ante el pecho, ofrecían una posición de oración fervorosa; tenía entre sus dedos un largo rosario blanco y dorado con una hermosa cruz de oro.

Bernardita buscó su rosario haciendo, como para defenderse, la señal de la cruz, pero su mano quedó paralizada. En ese momento la Virgen tomo la cruz del rosario e hizo la señal de la cruz y le dijo a Bernardita que lo hiciera como ella.

La Señora empezó a pasar las cuentas del rosario entre sus dedos y Bernardita empezó a rezar el suyo. Al terminar, la Virgen le hizo señas con el dedo para que se acercara y extendiendo el brazo, se inclinó dulcemente y sonrió como despidiéndose de Bernardita. ¡La Visión había desaparecido!

Les preguntó a las otras niñas si habían visto algo y al responderle que no, les contó su experiencia y les pidió silencio. Pero la hermana de Bernardita se lo contó a su mamá. La madre no le creyó y ordenó a Bernardita que se dejase de imaginaciones y que le estaba prohibido regresar a la gruta.

El día 14 de febrero, las niñas insistieron en que les dieran permiso para regresar a la gruta. Todos pensaban que lo que le había pasado a Bernardita era un engaño del demonio, y entonces le dijeron que fuera a la gruta y rociara agua bendita. Así huiría el demonio y se quedarían tranquilos.

Cuando llegaron a la gruta, Bernardita les pidió que se arrodillaran a rezar el Rosario. Apareció de nuevo la Virgen. El rostro de Bernardita se transfiguró. Esta tiró el agua bendita y dijo: "Si vienes de parte de Dios, acércate a nosotras." El agua bendita llegó hasta los pies de la Virgen y sonriendo con más dulzura se acercó a Bernardita. Al atardecer ya toda la población comentaba las maravillas que ocurrían en la gruta de Lourdes, pero a los comentarios se unían las burlas, desprecios e insultos.

El 18 de febrero, una señora y una religiosa acompañaron a Bernardita a la gruta. En esta oportunidad Bernardita le pasó un papel a la Virgen pidiéndole que escribiera cualquier cosa que deseaba comunicarle. La Virgen le dijo: "Lo que tengo que comunicarte no es necesario escribirlo, hazme únicamente el regalo de venir aquí durante quince días seguidos". Bernardita se lo prometió y la Virgen le respondió: "Yo también te prometo hacerte feliz, no ciertamente en este mundo, sino en el otro."

LA QUINCENA MILAGROSA:

El rumor de las apariciones se esparció rápidamente y una gran multitud acudió a la gruta.

El 19 de febrero, llegó Bernardita a la gruta acompañada de sus padres y un centenar de personas.

Varios miles de personas llenaban todos los alrededores de la gruta. Bernardita observó que la Virgen se había puesto triste. Le pregunto, ¿Qué te pasa? ¿Qué puedo hacer?

La Virgen respondió: "Rogad por los pecadores."



Bernardita era objeto de toda clase de burlas, persecuciones y ofensas. Incluso las autoridades civiles tomaron carta en el asunto. El comisario la detuvo y le amenazó con llevarla a la cárcel si continuaba yendo a la gruta. Uno de los principales médicos de Lourdes se dedicó a estudiarla, observarla y examinarla. Este llegó a la conclusión que en Bernardita no había ningún signo de alucinación o escape de la realidad. Dijo así: "Aquí hay un hecho extraordinario, desconocido a la ciencia y a la medicina."

El 23 de febrero, la Virgen formula una orden concreta. Ante 10 mil personas la Virgen le da a Bernardita un secreto que solo a ella le concierne y que no puede revelar a nadie.

Y luego la Virgen le dijo: "Y ahora, hija mía, ve a decir a los sacerdotes que aquí, en este lugar, debe levantarse un Santuario, y que a él debe venirse en procesión."

Bernardita se dirigió inmediatamente hacia la Iglesia a darle el mensaje al Párroco. El sacerdote le preguntó el nombre de la Señora, a lo cual Bernardita le respondió que no sabía. El párroco le dijo: “Puedes comprender que yo no puedo bastarme de tu solo testimonio; di a esa Señora que se dé a conocer; si es la Virgen, que lo manifieste mediante un gran milagro. ¿No dices que se te aparece encima de un rosal silvestre? Entonces dile de mi parte, que si quiere un Santuario, que haga florecer el rosal.”

El 24 de febrero, la gente quiso saber qué pasaría con el encargo del Párroco y si la Virgen haría el milagro del rosal. Bernardita como siempre llegó a la gruta y se arrodilló, sin poner atención en absoluto a la gente que iba por curiosidad.

Bernardita le contó a la Virgen lo que el sacerdote le había pedido. La Virgen solo sonrió, sin decir una palabra. Después la mando a rogar por los pecadores y exclamo tres veces: “¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!” Le hizo repetir estas palabras y Bernardita lo hacía mientras se arrastraba de rodillas hasta el fondo de la gruta. Ahí le reveló un secreto personal y después desapareció.

Desde entonces le fue encomendada a Bernardita la penitencia por los pecadores. "La Virgen me lo ha mandado por mí y por los demás" dijo ella.

El 25 de febrero, le dijo “Hija mía, ve a beber y lavarte los pies a la fuente, y come de la hierba que hay allí”.Bernardita miro a su alrededor pues no miraba ninguna fuente. Ella pensó que la Virgen la mandaba al torrente y se dirigió hacia allá. La Virgen la detuvo y le dijo: “No vayas allá, ve a la fuente que está aquí” Le señaló hacia el fondo de la gruta. Bernardita subió y, cuando estuvo cerca de la roca, buscó con la vista la fuente no encontrándola, y queriendo obedecer, miró a la Virgen. A una nueva señal Bernardita se inclinó y escarbando la tierra con la mano, pudo hacer en ella un hueco. De repente se humedeció y, apareció un agua que pronto llenó el hueco que podía contener un vaso de agua.

Mezclada con la tierra cenagosa, Bernardita la acerco tres veces a sus labios, no resolviéndose a beberla. Pero venciendo su natural repugnancia al agua sucia, bebió de la misma y se mojó también la cara. Todos empezaron a burlarse de ella y a decir que ahora si se había vuelto loca. Pero, ¡misteriosos designios de Dios! con su débil mano acababa Bernardita de abrir, sin saberlo, el manantial de las curaciones y de los milagros más grandes que han conmovido la humanidad.

LA QUINCENA MILAGROSA:

El 26 de febrero, al buen párroco de Lourdes que había pedido una señal, la Virgen le daba una muy grande, y no solo a él, sino a todo el pueblo. Había en Lourdes un pobre obrero de las canteras, llamado Louis Bourriette, que se había quedado ciego por una explosión de dinamita. Éste hombre envió a su hija a buscar agua a la gruta para lavarse los ojos. Tres días después de aquel suceso, había recobrado totalmente la vista y protagonizaba el primer milagro documentado en Lourdes.

El último de los quince días, 4 de marzo, siguiendo su costumbre, Bernardita, antes de dirigirse a la gruta, asistió a la Santa Misa. Al final de la aparición, tuvo una gran tristeza, la tristeza de la separación. ¿Volvería a ver a la Virgen?

El 25 de marzo, día de la Anunciación, Bernardita se sintió fuertemente movida a ir a la Gruta; muy contenta obedeció ese llamado en su corazón, y se fue inmediatamente hacia allá. Fue este día, en la historia de las apariciones, un día de gloria. Bernardita volvió a preguntarle a la Señora: "¿Quieres tener la bondad de decirme quién eres y cuál es tu nombre?" (siendo su sonrisa la única respuesta.).

Bernardita insistió... "¿quieres decirme quién eres? te lo suplico Señora Mía."

Entonces la Señora apartó su vista de Bernardita, y dirigiendo la vista al cielo dijo: "YO SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN", y desapareció.

Bernardita, oía por primera vez esas palabras. Mientras se dirigía a la casa parroquial, para contarle al párroco (ya que este le había dado el encargo de preguntar a la visión como se llamaba), iba ella por todo el camino repitiendo "Inmaculada Concepción", esas palabras tan misteriosas y difíciles para una niña analfabeta.

Cuando el párroco oyó el relato de Bernardita, quedó asombrado. ¿Cómo podía una niña sin ninguna instrucción religiosa saber el dogma que solo unos cuatro años antes había la Iglesia promulgado? En 1854, el Papa Pío IX había definido el dogma de la Inmaculada Concepción.

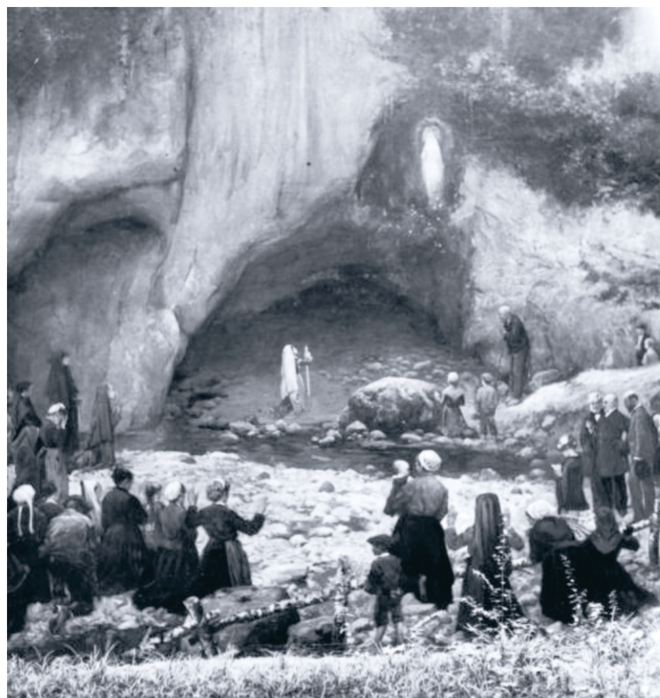
El sacerdote comprobó que Bernardita no se había engañado, era ella, la Virgen Santísima, la soberana Madre de Dios quien se le aparecía en la Gruta.

Última aparición:

Fue el día 16 de Julio, día de la Virgen del Carmen. Bernardita se siente de nuevo movida a ir a la gruta, que está cercada, vigilada y prohibida. Va acompañado de una tía y unas vecinas. Bajan por praderas contiguas a la gruta. Se arrodillaron lo más cerca posible de la gruta pero sin poder llegar a ella. Bernardita recibe la última visita de la Virgen y diría: "Nunca se había aparecido tan gloriosa."

Bernardita había cumplido su misión, con gran amor y valentía ante todos los sufrimientos que tuvo que sobrellevar y ante todos los obstáculos que el Enemigo puso en su camino. Su confesor dijo repetidamente: "La mejor prueba de las apariciones es Bernardita misma, su vida."

El 3 de julio de 1866, ocho años después de las apariciones, Bernardita va a la gruta para una última oración, un último beso a la roca. ¡La gruta era mi cielo!!!!!, dirá. Al día siguiente parte para el convento de Saint Gildard, donde profesa como religiosa en las Hermanas de la Caridad de Nevers.



PRIMERA APARICIÓN: "LA SANTA VIRGEN ME ESCOGIÓ PORQUE ERA LA MÁS IGNORANTE"

Por Pbro. Víctor Torres Jordán

Bernardita vive en una familia muy pobre, el padre de profesión molinero, pero había quedado sin trabajo, vivían en una casa miserable llamada la Cárcel.

Al pensar en Bernardita y en Lourdes, he vislumbrado hasta donde llega mi pobreza espiritual, dudando incluso si sé rezar. Sin embargo, sospecho que somos unos cuantos los católicos que estamos en igual condición, así que podemos aprender de nuestra pequeña hermana, tan cercana y que tanto aprendió de María, en particular el secreto de la verdadera felicidad.

"La Santa Virgen me escogió porque era la más ignorante"

Sabemos que la primera aparición ocurre el 11 de febrero de 1858, estaba Bernardita con su hermana Marie, llamada Toinette y su amiga Jeanne, que era la más sabelotodo de la clase de catecismo. Las tres salen a recoger leña para venderlas y comprar un poco de pan.

La madre de Bernardita no quería que ella vaya a buscar leña porque hacía mucho frío y sufría de asma y con una salud, en general, bastante delicada. Sin embargo, debido a su insistencia la deja ir.

"Cuando llegamos al molino de Savy, les pregunté a las otras dos niñas si querían ir a ver dónde se junta el agua del molino con el río Gave. Me respondieron que sí…nos encontramos delante de una gruta. Como no podíamos seguir, mis dos compañeras se pusieron allí mismo a cruzar el agua que estaba delante de la gruta; así que me encontré sola del otro lado…Entonces me fui un poco más allá para ver si podía pasar sin descalzarme, pero imposible. Volví delante de la gruta y comencé a descalzarme. Nada más quitarme la primera media, oí un ruido como si fuera una ráfaga de viento. Entonces volví la cabeza a la pradera. Vi los árboles muy quietos; seguí descalzándome. Volví a oír el mismo ruido; al levantar la cabeza y mirar la gruta, distinguí a una Señora vestida de blanco, con un cinturón azul y una rosa amarilla en cada pie… La Señora me indicó con el dedo que me acercase; pero me quedé sobrecogida; no me atreví; creyendo estar frente a una ilusión, me froté los ojos, pero en vano; volvía a mirar y seguía viendo a la misma Señora".

Bernardita continúa con su relato, "entonces metí la mano en el bolsillo y tomé mi rosario. Quería hacer la señal de la cruz, pero en vano: no pude llevarme la mano a la frente; ésta se me cayó… Eso fue la primera vez…"

En esta primera aparición hay varios elementos que llaman la atención, elegimos sólo dos.

1º El descalzarse, Bernardita despierta en nosotros la memoria de Moisés, invitado a descalzarse para acercarse a la zarza ardiente (Ex 33, 5): "Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada".

También nuestra vida es tierra sagrada, nos tenemos que descalzar, para escuchar y acercarnos a Dios y a la Virgen.

2º El viento que siente Bernardita recuerda a Elías en el monte Horeb. Que reconoce la presencia del Señor por una brisa suave y se pone a la entrada de la cueva (1 Re 19, 12-13).

Pero tal vez el mensaje principal en este su primer encuentro, es que la Señora quiere privar a Bernardita de lo poco que ella creía conocer: la señal de la cruz. Ni siquiera puede hacerla… Su mano cae como paralizada y ella siente una gran turbación.

¿Privarla?, más de las privaciones y carencias que esta pobre adolescente tenía: prácticamente no tienen casa, están arrimados en el "calabozo", viven miserablemente, no tiene leña en esa mañana de invierno. Y, sin embargo, la quiere privar de lo poco que ella creía conocer.

La elección de Dios se dirige siempre a corazones lo suficientemente vacíos como para acoger su gracia, y espera encontrar unas manos abiertas al don que quiere hacernos. La primera aparición de la Señora (La Virgen) a Bernardita contiene de manera misteriosa la llamada a despojarnos para aprender a rezar. También nosotros estamos llamados, en este año, a vaciarnos e iniciar de nuevo nuestra relación con Dios y con la Virgen al modo que ellos quieran.

Bernardita ha sido elegida por Dios, porque es la última de las últimas, sin muchas luces, pobre, analfabeta. Y yo cómo me siento: ¿me siento rico?, ¿me pesan demasiado mis talentos, mis grandes bienes, y sobre todo mi voluntad?.

Para vivir a fondo la gran aventura de la fe, hace falta verse pobre, reconocerse vulnerable, dejarse amar. "Ha escogido Dios lo débil del mundo… lo plebeyo y despreciable del mundo" (1 Cor 1, 27-28).

Por eso dice Bernardita: "La Santa Virgen me escogió porque era la más ignorante".

BREVE RESEÑA DE NUESTRA PARROQUIA DE LOURDES

Por ley provincial del 2 de octubre de 1903, fue trasladada la capital del Departamento de San Rafael, de la antigua Villa, a la llamada Colonia Francesa, que es la actual ciudad de San Rafael.

En 1905, el Obispo de Cuyo, Mons. Marcolino del Carmelo Benavente, dominico, trasladó la residencia parroquial, de la villa antigua (hoy Villa 25 de Mayo) a la nueva Villa de San Rafael, hoy ciudad, nombrando nuevo párroco al Pbro. Pedro José Toulousse, francés, antes capellán de la Colonia Francesa (cf. Mons. José Anibal Verdaguer, Historia Eclesiástica de Cuyo, Tomo II, páginas 746-749, Mendoza, 1931).

La sede de la Parroquia no se ubicó exactamente en la colonia francesa, sino en la Capilla denominada originalmente de San Ambrosio, construida como modesta capilla entre los años 1892 y 1894. La construcción de la capilla fue por iniciativa de los integrantes de la Colonia Italiana antes del traslado de la capital del Departamento, esto por quedar en aquellos años muy distante la única Parroquia existente en la hoy Villa 25 de Mayo. Es anecdótico señalar que en la construcción de la original capilla de San Ambrosio la participación de las mujeres italianas fue muy importante. Quien donó el terreno para la construcción de la Iglesia fue don Ambrosio Bonfanti.

A fines de 1900, la obra se reconoce episcopalmente y queda señalada como Vice-parroquia de Nuestra Señora de Lourdes de la entonces Colonia Francesa (hoy Ciudad de San Rafael).

En 1946, Mons. Buteler, viendo la necesidad, resuelve la nueva erección de la Parroquia de Lourdes, nombrando como párroco al Pbro. José Poschmann.

Por el breve Apostólico del Papa San Juan XXIII, del 12 de octubre de 1962, se declaran como Patrones principales a la Virgen de Lourdes y a San Rafael Arcángel. El histórico documento dice:



"Por ello, con prudente consejo, el venerable hermano Raúl Primatesta, Obispo de San Rafael, haciéndose eco de los deseos de las Asociaciones pías y autoridades nos rogó que nombráramos Patronos Principales de su Diócesis, a la Bienaventurada Virgen María Inmaculada, de Lourdes y a San Rafael Arcángel, y que también colocáramos dicha jurisdicción bajo el patrocinio de San José, Esposo de la Madre de Dios. Accediendo pues benévolamente a estos ruegos..., por Plenitud de nuestra Autoridad Apostólica, y para siempre, declaramos y constituimos, por estas letras, a la Bienaventurada Virgen María Inmaculada, de Lourdes y a San Rafael Arcángel, Patronos Principales y a San José, Esposo de la Madre de Dios, Patrono Secundario de la Diócesis de San Rafael...".

Los Santos Patronos de la Diócesis fueron proclamados públicamente en la Iglesia Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, el 11 de febrero de 1963.

Actual párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes, el Pbro. Víctor Torres Jordán.

NOVENA EN HONOR A LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

A partir del domingo 2 de febrero se realizará la novena en honor a nuestra co-patrona diocesana, la Virgen de Lourdes en la parroquia que lleva su nombre, ubicada en Av. Mitre 799 de la ciudad de San Rafael.

Está previsto el rezo del Rosario a las 20:00 y posteriormente, a las 20,30 la Santa Misa. La temática de la novena, a cargo del párroco Pbro. Víctor Torres Jordán, será: "Contemplando y orando con la Imagen de la Virgen de Lourdes de Nuestra Parroquia". Durante la novena se impondrán las manos a los enfermos.

El martes 11 de febrero, su festividad, dará inicio con la procesión, a las 20:30, desde la Capilla San Martín de Porres (Pasaje Bufano 769, Bº Pueblo Quiroga) hasta la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes (Av. Mitre 799), y posteriormente a las 21:00 la Santa Misa, presidida por nuestro Obispo, Mons. Eduardo María Taussig.

EL TESTIMONIO DE UNA MUJER DE IGLESIA

Por Florencia Gil Martínez

Me llamo Florencia Gil Martínez, tengo 89 años. Hace más de 70 años que estoy en la Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, de San Rafael.

Siendo mis padres maestros rural, deambulé junto a mi familia por escuelas sembradas desde Malargue hasta distritos de San Rafael, hasta 1949; en que nos asentamos en la casa de mis abuelos, donde vivo hasta la actualidad. No olvido aquel primer domingo, en que averiguamos por la vecindad cuál era la Iglesia más cercana. Con cuánta alegría y respeto, fuimos en familia a celebrar el día del Señor!. ¡Bendita para todos, la Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes!!!.

¿Qué significó para una familia católica, traspasar la puerta de entrada, de maciza madera tosca y pesada, y recibir la bienvenida de la imagen misma de la Santa Madre de Dios, en su advocación de Nuestra Señora de Lourdes?. Visitar por un rato el paraíso terrenal.

Desde entonces, la imagen de la Virgen, es nuestra Mamá del Cielo, y la parroquia, como su casa, adonde voy casi todos los días a visitarla, a ver qué necesita su casa terrenal y presentar juntos las oraciones al Padre Celestial.

Hoy sigo siendo testigo del mensaje de la Virgen como Madre, que no abandona a sus hijos, que los aconseja y ayuda por el buen camino; que los abraza con ternura como familia y acompaña a los jóvenes, atrayéndolos a la pertenencia de la Iglesia de su Hijo Jesús, siendo, fieles a su Palabra para alcanzar el Reino prometido.

Jóvenes; recordad siempre la intervención de la Virgen en las bodas de Caná: “Hagan lo que Él les diga”, y Jesús, pudo hacer el milagro del buen vino; no se contenten con ser un cántaro vacío, sino, mediten su Palabra, y Él los transformará en fieles y excelentes cristianos.

Dios los bendiga,



DE SENTIDO COMÚN: CREO EN LA IGLESIA...

Por Pbro. Héctor Albarracín



Rezamos en el Credo: "Creo en la Iglesia católica". La Iglesia, como la persona de Jesucristo y todo el mundo sobrenatural, es objeto de nuestra fe. Tener fe es – a partir de lo visible o lo audible- dar un salto de confianza en Dios que se nos revela hacia lo que no vemos ni percibimos directamente. La fe supone lo humano, lo natural, la realidad concreta, la supone pero la trasciende. Es relativamente fácil creer en Dios, en Jesús, pero creer en la Iglesia tiene un componente adicional: los defectos y miserias de las personas concretas que la integramos. Dios, Jesús, la Virgen no tienen defectos ni miserias, tampoco la doctrina de la Iglesia pero si sus miembros porque somos pecadores. La fe no niega esa realidad sino que la trasciende, sabe ver detrás de esa miseria un don, ya que llevamos ese tesoro en vasijas de barro. San Agustín lo decía hermosamente: "hay que tomar el fruto y tener cuidado con las espinas"; esto significa que de los miembros de la Iglesia ni se toma todo ingenuamente ni se descarta todo incrédulamente.

Hace un tiempo se estrenó una película sobre los "dos papas". Una buena "película", buena actuación, muy buena ambientación, pero hecha sin fe, aunque contenga algunos datos veraces o verosímiles. Es como si alguien quiere contar la historia de un matrimonio concreto pero no cree en el amor, se le va a escapar el fondo de la cuestión. Tener fe en la Iglesia de ningún modo significa negar las miserias humanas ni las cuestiones sociales y políticas que conforman la Iglesia, pero significa trascenderlas y encontrar un verdadero sentido de cosmovisión, un horizonte de comprensión. Llama la atención, por ejemplo, cómo "el mundo" le da gran libertad a la Iglesia en cuestiones de fe (acerca de la persona de Jesucristo, los sacramentos, etc) pero se siente amenazado por su moral. Es curioso que los mismos que llevan sus hijos a bautizar por el sacerdote, a bendecir elementos de piedad popular, o se acercan a sus misas, o a sus responsos, a la hora de confesarse dicen "¿por qué me tengo que confesar con el sacerdote si es un hombre como los demás?", ¿por qué no dicen lo mismo para todo lo "demás"? ¿por qué le dan poder al sacerdote para algunas cosas y se las quitan para otras? Lo mismo sucede, de algún modo, en esa película: el problema con la Iglesia es la moral que enseña, supuestamente opuesta en los dos papas. Mientras que, en realidad, para los que realmente creen en la Iglesia, lo primero en la Iglesia no es su moral sino su fe, en lo que cree, la moral es consecuencia. El que no tiene fe juzga a la Iglesia como una sociedad, un conjunto de normas, una barca comandada políticamente por su "jefe", pero se le escapa lo esencial: su "dueño" divino, su fe y su amor y su destino final: el puerto eterno. No inculpamos a los que no tienen fe en la Iglesia sólo les pedimos que nos juzguen lo que les excede…

Nos pareció muy alusiva la imagen que ilustra esta nota: la llama es la fe, no se ve en la sombra de este mundo pero es tan real como la madera en la que se prende; el que no ve la llama no entiende por qué se consume el fósforo… ni para qué…

SAGRADA ESCRITURA Y TRADICIÓN

Pbro. Lic. Gonzalo J. Ciperiani

Venimos hablando de la relación entre Sagrada Escritura y Sagrada Tradición. Dijimos que son como dos caras de una misma medalla. Primero es la Tradición, luego se pone por escrito lo mismo. Una cosa es la vivencia y otra lo que se pone por escrito, y sin embargo las dos cosas son la misma, es decir la 'única Revelación'. Y mientras que la Escritura queda delimitada con la muerte del último Apóstol, la Iglesia continuó celebrando la Liturgia dominical, leyendo la Palabra de Dios. Los obispos, los presbíteros, sucesores de los Apóstoles, continuaron predicando la 'doctrina cristiana', la *regula fidei*, es decir la regla de fe que los Apóstoles recibieron de Jesucristo y luego ellos mismos transmitieron con la predicación.



Estas verdades esenciales de nuestra fe, o la regla de la fe, se contienen hoy en el 'Símbolo de fe' o comúnmente conocido como Credo. Una leyenda propone que cada Apóstol compuso un artículo, porque posee doce proposiciones; esto es algo que no es esencial pero de hecho se llama al credo más breve que rezamos en la Misa dominical: "Credo Apostólico". Fue recibido de los Apóstoles y predicado y rezado en la Iglesia desde antaño a hoy día, y eso no es más que la Tradición.

¿La Santa Misa dominical se le ocurrió a algún papa por ejemplo?

No, es la práctica, podríamos decir ancestral, de la Iglesia y se encuentra descripta esencialmente por san Pablo en la primera carta a los Corintios, sin contar la institución de la misma en la última cena por el mismo Jesús.

Y los Hechos de los Apóstoles: nos muestran cómo la primera comunidad cristiana se reunía el primer día de la semana, es decir, el día del Señor unidos en la oración y la fracción del pan. En domingo se les aparece Jesús, luego está Tomás ocho días después; otro domingo viene el Espíritu Santo. Esa es la Tradición que nosotros tenemos respecto del domingo, pero que a la vez está en la Escritura, en el Nuevo Testamento.

Y sobre la Misa en concreto, san Pablo en 1 Corintios 11 dice:

"Porque yo recibí del Señor lo que os transmití: que el Señor Jesús la noche de su pasión en que era entregado, tomó el pan, dando gracias lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía». Asimismo tomó el cáliz después de cenar, diciendo: «Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebieran, háganlo en memoria mía». Pues cada vez que coman de este pan y beban de este cáliz, anunciarán la muerte del Señor hasta que venga."

Y agrega

"Por tanto quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y la sangre del Señor".

Aquí vemos que la Tradición y la Escritura se entremésclan nada menos que en este tema tan trascendental de la fe católica como es la Santa Misa.

Pero también se halla en escritos antiguos que no están en la Sagrada Escritura y que forman parte de los escritos patrísticos constitutivos de la Tradición, como es la Didajé, o la Epístola de Bernabé, o en los escritos de san Justino Mártir por nombrar algunos.

Se dice por ejemplo sobre la celebración de la Eucaristía dominical:

"Reunidos cada día del Señor romped el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro […] porque este es el sacrificio del que dijo el Señor: «En todo lugar y en todo tiempo se me ofrece un sacrificio puro, porque soy rey grande, dice el Señor, y mi Nombre es admirable entre las naciones»"

Se describe la Santa Misa e incluso se habla del sacramento de la Penitencia. Así es que en la Iglesia desde el inicio se lee la Palabra de Dios y el presbítero, el anciano, predica y realiza la consagración del pan y el vino para convertirlo en el cuerpo y la sangre de Cristo.

Hemos ejemplificado cómo Escritura y Tradición surgen de una única vertiente: la única Revelación. Continuaremos nuestras reflexiones patrísticas en el próximo Caminos...

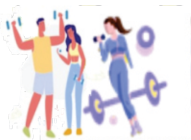
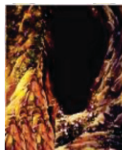


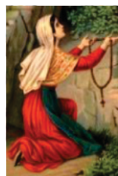
Vengan a Mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

A tu izquierda hay tres dibujos que pertenecen a Nuestra Señora de Lourdes. Observa y une con una flecha hacia la imagen de la Virgen.



LITURGIA DOMINICAL

02/02 Fiesta de la presentación del Señor Evangelio según san Lucas 2, 22-40	09/02 Domingo 5to. Evangelio según san Mateo 5, 13-16	19/02 Domingo 6to. Evangelio según san Mateo 5, 17-37	23/02 Domingo 7mo. Evangelio según san Mateo 5, 38-48

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel" SR	"Ntra. Sra. de Lourdes" SR	"San Antonio de Padua" SR	"San José" SR	"San Pedro Apóstol" SR	"Ntra. Sra. de Luján" SR	"María Auxiliadora" SR	"Nuestra Sra. del Valle" SR	"San Maximiliano Kolbe" SR	"San Miguel Arcángel" SR	"San Francisco Solano" SR	"Jesús de la Divina Misericordia" SR	"Ntra. Sra. de los Dolores" SR	SR"Ntra. Sra. de la Merced" R.Caída	"Ntra. Sra. del P. Socorro" Cuadro N	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo	"Jesús Nazareno" Salto de las R.	"Asunción de la Virgen María"MCom	"Ntra. Sra. De Fátima" Gudge	"Inmaculada Concepción" V. Atuel	Sant."Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús" G.Alv.	"Ntra. Señora de Fátima" G.Alv.	"San José" G.Alv	"La Santa Cruz" Alvear O.	"San Cayetano" Bowen	"San Francisco de Asís" Real del P.	"Ntra. Sra. del Rosario" MGüE	"Cristo Rey" El Nihuil	"Seminario Diocesano" SR	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" MGÜE	Capilla Hospital Schestakow
08:00																						●											
08:30	●				●															●													
09:00			●			●		●	●		●			●				●										●					
09:30				●								●																					
10:00																	●		●							●							
10:30		●			●		●	●		●												●	●									●	
11:00	●		●	●		●			●		●	●			●	●		●		●				●	●		●	●	●				
11:30																														●			
12:00							●																										
16:30																																	
17:00																																	
17:30													●																		●		
18:00																																	
18:30																																	●
19:00					●	●										●			●					●	●	●							
19:30	●																																
20:00		●	●	●				●	●	●	●	●			●					●	●	●	●				●	●				●	
20:30							●																										
21:00	●																																